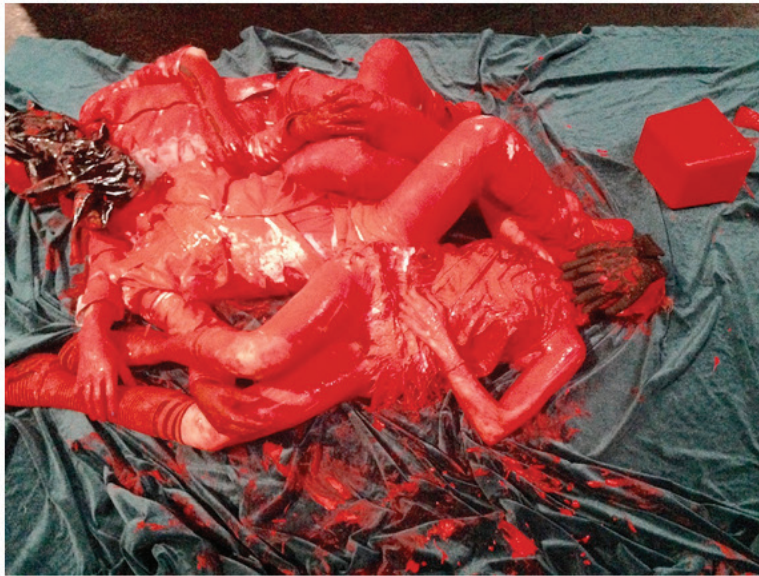


2.3.17

NUEVAS DISTINGUIDAS DE LA RIBOT. Danzas caníbales

danzas caníbales.
para este inicio tan visceral del milenio



Es tal la naturalidad y el desparpajo con el que va por la vida, y son tan claras y potentes las propuestas que lanza, que Maria La Ribot necesita darle un poco de misterio a su puesta en escena para que lo que nos dice a voces nos entre bien dentro.

Hubo que aventurarse en un ascensor que avisaba sobre la libertad de movimientos en escena pero la prohibición de móviles, esperar ante una puerta bien cerrada y por fin entrar a una sala oscura, suelo negro, paredes negras y un bulto como una montaña, en el medio del espacio, también negro.

Y cuando empezó la función por una esquina detrás de aquella mole, hubo que ir a buscar a los intérpretes, difíciles de escudriñar, envueltos en mallas, tapadas sus caras. Se abalanzaba uno sobre otro en posturas procaces e inversoímiles, le agarraba de la piel, se la extirpaba y con una tijeras se la cortaba, Se alternaba uno y otra en los cortes, y daban a enteren que iban poseyendo su piel, solo su piel por tiempos...Y después cambiaba la pareja y seguía el mismo rito. Usando al otro o buscando su esencia, como si la piel fuese el primero y ultimo reducto de la miseria que nos queda y que damos al otro. Así entre penumbras como un sonido de maquinaria galáctica, la nueva propuesta de la Ribot nos hizo sentir pequeños en la galaxia de los seres que recortan pieles.

La piel como memoria del acto. Cortada/perdida. Guardada/memorizada.



Después llegaron otras piezas en las que se establecían rayas sobre el cuerpo. Límites o marcas para establecer un patrón sobre la piel donde poder cortar, una y otra vez, para demostrar que somos seres de repetición. Les abrían en canal, a tijeretazos, para ver su auténtico interior.

Al final, con los protagonistas vestidos formalmente hasta el cuello, una tinta sangrienta terminó pintando los cuerpos de trio en escena, a golpes de mano de la Ribot, que se ha hecho mas cruda, menos condescendiente en sus propuestas. Parecen unos cuentos o danzas caníbales apropiados por este inicio tan visceral del milenio

Javier MARTIN-DOMINGUEZ



Autor

Entradas populares



NUEVAS DISTINGUIDAS DE LA RIBOT. Danzas caníbales

danzas caníbales. para este inicio tan visceral del milenio Es tal la naturalidad y el desparpajo con el que va por la vida, y son...



CARTAS DE TOKIO. Martín Domínguez - Masaru Hagiwara. Exposición en Casa Asia

"Las «Cartas de Tokio» de Javier Martín Domínguez guardadas en una caja conservan la amistad entre el corresponsal de TV...



JUSTIN HENDERSON. Bonanza surfista

Tenía a flor de piel una sonrisa de surfer californiano, que era lo que el era, y que delataba un fino sentido del humor, que es ...



LA RIBOT MAS DESNUDA

LA RIBOT MAS DESNUDA Por Javier Martín-Domínguez Fuimos a ver a La Ribot, tras una larga ausencia física de los

escena...



REENCUENTRO CON CARRASCAL

GRACIAS a- o por culpa de -Donald Trump, me he reencontrado con Jose María Carrascal, quizá el mas veterano de los corresponsales, y sin dud...



LAS TENTACIONES DE SAN ANTONIO, las versiones de Leonora Carrington y Max Ernst

LAS TENTACIONES DE SAN ANTONIO, las versiones de Leonora Carrington y Max Ernst: Leonora. 1947 Max



JOHN HURT. LA DIGNIDAD DEL GRAN ACTOR

Verdadero privilegio haber tratado a John Hurt. Primero como invitado en el Festival de Sevilla. Después entre rodajes en Londres, gracias...



JOHN LENNON, ASESINADO. Mi crónica de aquel día de diciembre desde New York

A través de su jefe de cultura de aquel momento, Juan Cruz, El País me pidió con urgencia una crónica desde Nueva York sobre el asesinato de...



UN PRESIDENTE VULNERABLE

No han pasado los cien días, ni siquiera el mes desde su llegada a la presidencia, y Donald Trump ya es un presidente vulnerable. Perder e...



LEONORA BAJO LA LUZ DE LA MAÑANA, de Max Ernst.

El retrato de Leonora Carrington pintado por Max Ernst en 1940, durante su estancia en la ciudad francesa de Saint Martin D'Ardeche, que fue...

Translate